

– Sistema de producción de edades; por ejemplo: ¿cuáles son las posiciones en la estructura etaria?, ¿cuáles son las categorías vinculadas con el tiempo que se utilizan en relaciones asimétricas?, ¿qué categorías vinculadas con el tiempo atraviesan, ayudan a sostener relaciones jerárquicas?, ¿o sustentan ejercicios de dominación? Algunas posibles: grandes y chicos, establecidos y recién llegados.

Estos son algunos ejemplos, pueden trabajarse otros luego de identificar relaciones, posiciones y modelizarlos en términos analíticos. El ejercicio permite restituir el carácter relacional y procesual a nuestra forma de mirar y leer a los estudiantes secundarios, y por supuesto a cualquier otro agente social.

Para obtener más pistas en la comprensión de la transmisión de los sistemas de categorías y las posiciones diferenciales que contienen, otra herramienta puede ser preguntarse: ¿cómo se logra la justificación o impugnación de las posiciones diferenciales que aparecen?, ¿cómo se logra la continuidad de la desigualdad en términos poblacionales?, ¿cómo se logra la discontinuidad de algunas desigualdades en términos sectoriales o individuales?

La tarea de crianza de las personas más nuevas se reparte entre varios. La escuela sigue siendo, junto a la familia, una de las instituciones de socialización por las que se gestiona y distribuye (desigualmente) el acervo cultural de cada sociedad. Uno de los fines de esta tarea es la reproducción de las posiciones y las relaciones sociales para dar continuidad al sistema social general. Se trata, como diría Elías (1998), del proceso civilizatorio individual/social.

Nuevas subjetividades y nuevas identidades

Volviendo a la cuestión de la novedad paso al segundo punto y contesto afirmativamente acerca de la existencia de nuevas subjetividades y nuevas identidades; pero de inmediato me percaté de la obviedad: ¿cómo no suponer que las personas más nuevas van a crear sus propias subjetividades e identidades en acuerdo al contexto cultural en el que viven? La naturaleza de ese proceso implica acarrear el carácter de novedad de sus vidas a todo lo que produzcan: su forma de ser es nueva, sus grupos son nuevos, sus identidades, etcétera. Estamos frente a una tautología, ese camino no nos lleva a dimensionar el carácter de novedoso, o no alcanza para cualificarlo como nuevo sin explicitar el parámetro de comparación. Pero nos

coloca ante la certeza de que en nuevos contextos se generan otros sujetos, y que hay una tendencia a que esta otredad, de tiempos y prácticas, al darse en una diferencia temporal, se la nombre como lo nuevo, y a lo que ya estaba —representado por el nosotros—, como lo viejo.

No hay posibilidad de generarse, producirse como sujeto en un mundo particular (con un tiempo y espacio determinado) si no es en relación con relaciones sociales. Por ello, siempre va a haber diferentes definiciones de “nuevas” subjetividades. Los estudiantes secundarios son nuestros hijos, no lo digo biológicamente sino que los parió esta sociedad, esta tierra y esta historia. Hay que explicarlos situados, por ejemplo: conurbano, noroeste, Argentina, 2012, y conectados con redes transnacionales de industrias culturales, deportivas, del entretenimiento, la moda y la higiene personal para nombrar algunas de las que más impactan. La propuesta es ir contra la tendencia de nombrar como nuevo sin más, y centrarse en el análisis como proceso, y no como situaciones estáticas. Una cita de Norbert Elías en un texto sobre los seres humanos y sus emociones me sirve para cerrar este apartado:

Ni la propensión monadológica ni la perspectiva dualista han podido comprender la naturaleza del proceso. Están aún atrapadas por una poderosa herencia conceptual que presiona a los hombres a representar en términos estáticos series de eventos que pueden ser reconocidos y comprendidos sólo si estos son observados como aportes o aspectos de un proceso en un continuo flujo estructurado. Sin embargo, los procesos tienen propiedades estructurales que no les son familiares a quienes están acostumbrados a usar conceptos estáticos. *Una de estas propiedades es la visible tendencia de algunos tipos de procesos a combinar continuidad e innovación.* Hay muchos ejemplos de proceso que en un movimiento uniforme, de vez en cuando, conducen a la necesidad apremiante de nuevas estructuras sin precedentes en fases más tempranas. Por otra parte, la aparente novedad de algunas propiedades de procesos de largo plazo, es a veces sobreestimada por el hecho de que los observadores nacidos en una etapa posterior pueden tener dificultades en la reconstrucción de la secuencia de las fases precedentes pues todos los representantes de esas fases se han desvanecido y pueden haber dejado pocas huellas, o acaso ninguna (Elías, 1998: 297, destacado de la autora).